

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

87

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Juan 3:22-36

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 ¿Dónde quedaba Enón?
- 1.2 ¿Por qué dice “bautizaba...porque había allí muchas aguas”? ¿cuánta agua se necesita para bautizar?
- 1.3 ¿De qué tema discutían los discípulos de Juan con los judíos? ¿por qué?

Juan 3:22-25

“Después de esto, vino Jesús con sus discípulos a la tierra de Judea, y estuvo allí con ellos, y bautizaba. Juan bautizaba también en Enón, junto a Salim, porque había allí muchas aguas; y venían, y eran bautizados. Porque Juan no había sido aún encarcelado. Entonces hubo discusión entre los discípulos de Juan y los judíos acerca de la purificación”

Respuesta:

- 1.1 Juan el Bautista bautizó en dos lugares: en Bethania al otro lado del Jordán, y en Enón. Enón significa “fuente”. Existen varias referencias históricas que nos indican que el lugar estaba situado a 12 kilómetros al sur de Beisán y en aquel lugar había una “fuente de agua pura y bonísima, que formaba una especie de lago”.
- 1.2 Juan bautizaba en ese lugar porque necesitaba suficiente agua como para sumergir completamente el cuerpo de los que bautizaba. Porque el significado de la palabra *bautismo* es inmersión. Bautizar, por lo tanto es *sumergir*. Y para sumergir a una persona en el agua se necesita abundante agua. Si el bautismo hubiese sido de otra forma, Juan no hubiese tenido necesidad de buscar un lugar con “muchas aguas”.
- 1.3 Los judíos discutieron con los discípulos de Juan acerca de la purificación, que tenía que ver con el bautismo. Ellos discutían sobre este tema, porque en aquel tiempo los judíos solían bautizarse muchas veces. Por ejemplo, los Esenios o la llamada “secta del Qumrán” tenían la costumbre de sumergirse muchas veces para purificarse. También, aquellos que tenían intención de casarse, hacían que sus novias se sometieran a lavatorios y lustraciones (purificación por medio de ritos) para lograr, después de casadas, la concepción y el nacimiento de los niños. Además, todos ellos se bautizaban muchas veces para purificarse en el transcurso de cada año. Pero Juan predicaba algo diferente. Era un solo bautismo y era también más que un rito. Debía estar acompañado con un cambio de conducta y de vida.

- 2.1 ¿Qué les preocupaba a los discípulos de Juan?
- 2.2 ¿Qué quiso decir Juan con “No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo”?

Respuesta:

- 2.1 A los discípulos de Juan les preocupaba el hecho que Jesús estaba teniendo más éxito. Las multitudes comenzaron a seguir a otro

Juan 3:26-27

“Y vinieron a Juan y le dijeron: Rabi, mira que el que estaba contigo al otro lado del Jordán, de quien tú diste testimonio, bautiza, y todos vienen a él. Respondió Juan y dijo: No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo.”

“Rabí” o Maestro, y Juan, a medida que pasaba el tiempo tenía menos y menos seguidores. Su público comenzó a disminuir y por lo tanto, también el número de bautismos. Si esa situación continuaba, sus discípulos pensaron que su misión fracasaría. Para peor, algunos de los propios discípulos de Juan se habían pasado al bando de Jesús, uno de ellos fue Andrés, el hermano de Simón Pedro, quien lo buscó y lo presentó a Jesús. Esta misma preocupación puede brotar en los líderes y pastores si comienzan a notar que sus miembros dejan de asistir porque encontraron un líder o un pastor que llena mejor sus expectativas.

- 2.2 Juan el Bautista podría haberse enojado porque Jesús le estaba “robando las ovejas” o podría también prohibir a sus discípulos a juntarse con los discípulos de Jesús. Sin embargo, en lugar de actuar como un niño inmaduro, Juan dijo “No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo” y con esta frase reconoció que Dios, y solo Dios permitió tal cosa. Recibir del cielo es lo mismo que decir “recibir de Dios”. Todo lo que tenemos viene de Dios: (1) La vida (2) el mundo donde habitamos (3) la ciencia, la sabiduría, la inteligencia vienen de Dios (4) la salud (5) los recursos materiales (6) los dones del Espíritu (7) la fama, el reconocimiento de los demás (8) los discípulos y los miembros de nuestro grupo o de la iglesia son dones de Dios. Y a esto último Juan se refería. Es decir, que si él bautizaba más y todos lo seguían, era simplemente porque Dios le había dado esto. Si hay un grupo que crece más, es porque ese crecimiento lo recibieron del cielo, lo mismo se puede decir de una iglesia que está creciendo más que otra. Si aceptamos esto, tendremos una vida cristiana mucho más feliz y sin tantas tensiones.

Juan 3:28-30

“Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él. El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está a su lado y le oye, se goza grande-mente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo está cumplido. Es necesario que él crezca, pero que yo mengue.”

- 3.1 *¿Qué quiso decir Juan con la frase: “El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está a su lado y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo”*
- 3.2 *Cuando Juan el Bautista dijo “Es necesario que él crezca, pero que yo mengue” ¿a qué se refería? Y ¿cómo podemos adaptar esta frase a nuestra propia vida?*

Respuesta:

- 3.1 La esposa representa aquí a la Iglesia y el esposo representa a Cristo. (ver Efesios 5:21-32) y en 2 Corintios 11:2 Pablo dice “Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo”. Juan se consideró un “amigo del esposo”, es decir, aquel que en aquel tiempo se encargaba de los preparativos de la boda: el que hacía las invitaciones, organizaba la fiesta, presidía la ceremonia de casamiento. Juan por lo tanto se sentía feliz porque había cumplido con su misión de “preparar el camino del Señor”.
- 3.2 Con esta frase Juan estaba diciendo que estaba llegando la hora que él debía ponerse a un costado y dejar de Jesús cumpliera su misión. No debía competir con él para lograr un mayor número de bautismos, sino dejar que Jesús ocupe su lugar y que supere su ministerio. Podemos aplicar esta frase para nosotros mismos, (1) Primero, para que Cristo crezca y sea cada vez más aplaudido, a medida que nosotros mismos disminuyamos en importancia (2) Segundo, para que dejemos de gobernar nuestra vida, dejando todo

el gobierno en las manos del Señor y decir como Pablo “no vivo ya yo, mas Cristo vive en mi.” Y (3) Tercero, que aprendamos a reconocer, a honrar y apoyar a los que Dios les ha dado autoridad, de la misma manera como lo hizo Juan el Bautista.

- 4.1 *¿Qué quiso decir con “El que de arriba viene, es sobre todos”?*
- 4.2 *“El que recibe su testimonio, éste atestigua que Dios es veraz” ¿Qué significa “veraz”?*
- 4.3 *¿Qué significa: “Dios no da el Espíritu por medida”?*
- 4.4 *Si Dios es bueno y ama a todas las personas, ¿porque aquí la Palabra de Dios dice “el que desobedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él”? ¿qué significa la “ira de Dios”?*

Juan 3:31-36

“El que de arriba viene, es sobre todos; el que es de la tierra, es terrenal, y cosas terrenales habla; el que viene del cielo, es sobre todos. Y lo que vio y oyó, esto testifica; y nadie recibe su testimonio. El que recibe su testimonio, éste atestigua que Dios es veraz. Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; pues Dios no da el Espíritu por medida. El Padre ama al Hijo, y todas las cosas ha entregado en su mano. El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que desobedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él”

Respuesta:

- 4.1 El que viene de arriba es Jesucristo, es el Verbo, es Dios. Es aquel por quien “todas las cosas fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho” (Juan 1:3) Y como él hizo todas las cosas es dueño de todo, y no solo dueño, sino que tiene autoridad sobre todos. Por eso dice “El que viene de arriba es sobre todos” Es decir, el que viene de arriba tiene autoridad sobre toda la creación. Este pasaje nos está indicando que Jesucristo es el Señor, es el Amo, es la máxima autoridad del universo.
- 4.2 VERAZ: Según el Diccionario de la Real Academia Española es “Que dice, usa o profesa siempre la verdad”. Cuando recibimos el testimonio de Dios acerca de Jesucristo, y creemos en él, creemos en su palabra y en sus hechos, entonces estamos dando testimonio que Dios “dice, usa y profesa siempre la verdad”. Es decir, que ponemos nuestro sello de confirmación. Si no recibimos este testimonio, estamos declarando de manera indirecta que Dios miente.
- 4.3 Quiere decir que Dios no pone límites al poder de su Espíritu. La palabra “medida” en griego es μετρον *metro*. El metro es una medida que señala un límite de 100 centímetros. Pero Dios no obra limitándose a un patrón o a algo pre-establecido. No podemos decir que Dios no puede hacer esto o aquello porque estaríamos colocando un límite a su poder. No podemos atar al poder de Dios bajo las leyes de la naturaleza, o bajo nuestra propia capacidad de comprensión o entendimiento, y ni siquiera bajo nuestra propia fe. Dios supera todos nuestros límites.
- 4.4 En primer lugar, al leer toda la Biblia descubrimos que la bondad de Dios es tan verdadera como su ira. La demostración de su enorme amor a todos los hombres ocurrió cuando envió a su Hijo a morir en la cruz para que todos se salven. El amor de Dios no excluye a nadie porque él “quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2:4) Pero si los hombres en lugar de aceptar el único camino de salvación, lo rechazan, no existe otra manera en que puedan salvarse. Y para peor, tendrán que rendir cuentas ante Dios mismo por haberle ofendido. Porque no existe una ofensa peor que la ofensa de un amor rechazado. Es aquí donde comienza a actuar el enojo o la ira de Dios. Por eso el texto dice “no verá la vida sino que la ira de Dios está sobre él.” En

segundo lugar, la expresión “ira de Dios” era muy utilizada tanto en el mundo greco-romano como entre los hebreos. Cuando ocurrían terremotos, maremotos, o los huracanes arrasaban, o aparecían pestes que diezaban las poblaciones, la sequía y la pérdida de las cosechas, la crisis económica, todos se referían a estos acontecimientos como el resultado de “al ira de los dioses” o la “ira de Dios”, que se manifestó porque esas poblaciones habían cometido algún pecado o desobedecido alguna de sus leyes. El propósito de los sacrificios de animales y, en algunos pueblos, incluían sacrificios humanos, era para aplacar esa ira, y detener la destrucción. Si leemos cuidadosamente el final del versículo 36 podremos notar que “la ira de Dios permanece sobre él” es decir que sobre el que rehusó creer al Hijo la ira de Dios sigue allí, no se ha aplacado y en consecuencia la destrucción se avecina. La palabra *μεινει* *ménei* significa “se queda sobre, permanece, está, vive, mora, perdura, continúa, aguarda”. Y nos da la idea de una espada sostenida por un hilo que continuamente está sobre su cabeza y que en cualquier momento puede cortarse ese hilo y la espada cortará su vida. Por eso dice “el que rehúsa creer al Hijo no verá la vida”

II. Aplicación práctica.

1. Probablemente la ira de Dios está sobre nuestro país por todos los desastres que hemos sufrido, incluso el desastre económico. La ira de Dios permanece porque han rechazado a Jesucristo como su Salvador y han ofendido con este rechazo a Dios mismo. Para cambiar esta situación, dedicaremos esta semana para orar por la salvación de nuestra nación. Oraremos en forma específica y puntual: por un profundo arrepentimiento, una sincera aceptación de Jesucristo como el único Salvador y ningún otro, por un cambio definitivo de modo de pensar, de vida y de conducta, de acuerdo a la enseñanza de Jesucristo y los Apóstoles.
2. Empezar con lo que cada grupo puede hacer para evangelizar. Tal vez no podamos hacer mucho, pero si cada grupo se esfuerza por hacer algo, entre todos podremos hacer mucho. Si la bendición sobre nuestro país depende de la predicación del Evangelio, entonces ¡evangelicemos!

III. Sugerencias para el Líder de Grupo.

1. Si algunos miembros de tu grupo se fueron a otros grupos, y te sientes herido porque te han abandonado, recuerda la actitud que tuvo Juan el Bautista cuando le ocurrió lo mismo y reconoció que nadie puede recibir nada si no le fuere dado de parte de Dios. Así que solo Dios puede cambiar esta situación. No te preocupes por esto, preocúpate en agradar a Dios y en hacer su voluntad. Pregúntale en qué te equivocaste, pídele que te enseñe a ser un mejor líder y abre tu corazón para que esté dispuesto a cambiar lo que hay que cambiar.
2. No mires hacia atrás, olvida el pasado y dedícate a ganar para Cristo al mayor número que puedas. No esperes convocar a los antiguos miembros de la iglesia, dedícate con entusiasmo a los nuevos, a los que recién están comenzando, a los inconversos. Pídele al Señor que te dé una mente creativa, que te muestre cómo puedes ganar a un mayor número, cómo puedes hacer crecer a tu grupo y multiplicarlo varias veces durante este año. Ejercita tu fe.